

hermanamiento entre los dos países, que sin duda dará sus frutos en un verdadero conocimiento de la historia de la pesca en la Europa continental.

En esta charla, podremos conocer de primera mano la información y el trabajo artesano de Arturo Pugno y Andrea Scalvini, que nos traen directamente desde sus fuentes originarias. Nos acercarán a sus ríos, sus «canne», sus líneas, sus moscas y su técnica. Gracias a ellos, el espectador podrá valorar por si mismo las similitudes y divergencias que unen, o distinguen, o complementan, a la «pesca con mosca valesiana» y a la «pesca a la leonesa».

Este encuentro entre dos de las más antiguas y reconocidas culturas de la pesca europeas, marcará el principio de la definitiva recuperación y divulgación de los orígenes de la pesca con mosca artificial.

Día: Domingo 7 de Junio de 2015

Hora: 19:30 horas

Lugar: León.
Hostal de San Marcos «Sala Capitular»

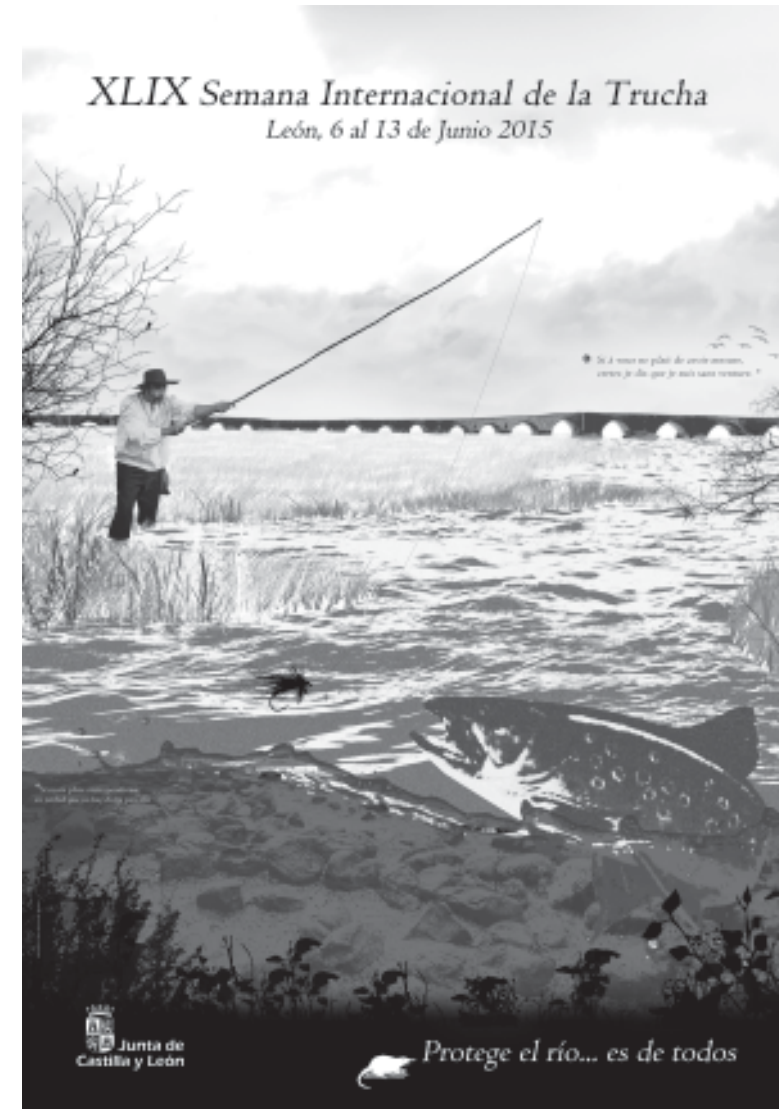
ORGANIZA:



COLABORA:



PRIMERAS JORNADAS HISTÓRICAS SOBRE LA PESCA CON MOSCA



UN ACERCAMIENTO ENTRE LA «PESCA A LA VALSESIANA» Y LA «PESCA A LA LEONESA»

Charla sobre la pesca con mosca tradicional valsesiana con ejemplos prácticos y artesanales sobre la construcción de varales, líneas y moscas.

INTERVIENEN:

Arturo Pugno y Andrea Scalvini. Pescadores «con mosca tradicional valsesiana» y,

José Luis García González, José Alfredo Fernández Ramos y Rafael de Garnica Cortezo del Grupo de estudio de la pesca.

La búsqueda de sus orígenes es una de las grandes inquietudes de la humanidad. En cuanto a la pesca se refiere, en los últimos años se ha despertado el interés por las viejas artes, de manera que las inquietudes del pescador actual, se reparten entre los avances tecnológicos y creativos más punteros, y el rescate de la historia y las tradiciones autóctonas.

El devenir histórico de la pesca con mosca, cuyo rastro aparece ya en el siglo II, ha sido un camino de constante evolución, pero también un inevitable proceso de pérdidas y olvidos. El paso del tiempo, es una carrera contrarreloj que juega en contra de la recuperación de la historia.

Hasta hace muy poco tiempo aquellas huellas solamente se podían seguir a través de las fuentes literarias, iconográficas y arqueológicas. Pero hoy

en día, se intenta poner en valor el legado directo de la tradición, a través de la investigación de otros campos como; la transmisión oral, la actividad artesanal o la recuperación práctica de aquellas primeras técnicas de pesca en el río.

La fortuna pocas veces acompaña a la conservación, pero en el caso de la pesca con mosca, se nos plantea una oportunidad única.

¿Es posible que la pesca con mosca en su faceta más ancestral y pura, se conservase prácticamente intacta en dos lugares de Europa separados entre si por cientos de kilómetros?

Pues sí, en pleno siglo XXI es posible asomarnos a dos ventanas que el paso del tiempo ha dejado entreabiertas para poder admirar y recuperar nuestras raíces.

La «pesca a la valsesiana», practicada desde hace siglos en las montañas del norte de Italia, junto a «la pesca a la leonesa» son la prueba patente del relevante papel que ha jugado la cultura continental europea en la historia de la pesca con mosca.

Uniendo los conocimientos que se han preservado tanto en Valsesia como en León, podemos hacernos una clara idea de los fundamentos y de la esencia de la antigua pesca con mosca. Una serie de circunstancias ha hecho que unos pocos pescadores italianos hayan conservado el método y la artesanía de la pesca con «canna» y línea de crines de caballo trenzadas, mientras que en León se ha mantenido y cultivado la elaborada tradición del montaje de moscas artificiales.

¿Y cual es el nexo de unión entre ambas?

Desde hace siglos, en España y más concretamente en León, hemos cultivado la creación de moscas artificiales para la pesca, sin duda favorecidos por la inestimable fortuna de poseer las plumas de los Gallos Pardos e Indios.

Documentos históricos e incluso noticias y crónicas no tan lejanas en el tiempo, dibujaban al pescador leones con el «varal» al hombro y sus moscas espaciadas a lo largo de su línea formada por crines de caballo. Sin embargo, con la llegada del nylon y el carrete de tambor fijo, tanto aquellos materiales, como la técnica para usarlos, desapareció en muy pocos años.

Los orígenes de la pesca con mosca en la zona norte de Italia, concretamente en Valsesia, se difuminan en el tiempo. Algunos datos, la reflejan ya en el siglo XVI. Aquellos pescadores, también usaban una «canna», en principio también de avellano u otra madera dura y flexible, una línea formada torciendo pelos de la cola de un caballo y varias moscas artificiales, realizadas con personalidad propia y estudiada elaboración disfrazada de sencillez.

Pero lo relevante, es que unos pocos han sabido conservar hasta nuestros días aquellas «canne», «lenze», «fili di seta» y «moschette», ejemplo sin parangón de la tradición viva.

Sin renunciar cada una su propia identidad, este primer acercamiento entre estas dos culturas de la pesca, sentará las bases de un «gemallagio» o